

LUIS CORTEST (ed.), *Sor Juana Inés de la Cruz: Selected studies*. CEDES, New York-Buenos Aires-Asunción, 1989.

En este libro se reúnen estudios presentados en un coloquio realizado en Oklahoma por el profesor Luis Cortest. En esa ocasión participaron varios respetados especialistas en Sor Juana Inés de la Cruz. Las aportaciones tienen carácter distinto y son de gran interés. Esta variedad no sólo es provechosa sino justificada porque Sor Juana escribió poesía en diversos metros y escuelas, y también se distinguió en la prosa y en el teatro hasta alcanzar en todo un primer plano en la literatura colonial.

Georgina Sabat de Rivers viene contribuyendo desde hace años con estudios y ediciones sobre la gran escritora colonial mexicana tratando con sumo cuidado y erudición tanto problemas básicos de crítica textual, como enmarcando a la autora dentro de la literatura de su tiempo. En este caso, "Autobiografías: Santa Teresa y Sor Juana", compara la *Respuesta* de Sor Juana, la *Vida* de Santa Teresa y las *Confesiones* de San Agustín, y explica estos textos según la crítica moderna sobre el género autobiográfico. Con ello se recibe nueva luz y se abren perspectivas para el conocimiento de una pieza clave en prosa: la célebre respuesta a Sor Filotea.

José Durand, en "Un soneto conceptista de Sor Juana", analiza el bello poema que comienza "Yo no puedo tenerte ni dejarte". Insiste en el gran valor de la poética conceptista de Sor Juana, hoy a veces vista en un segundo plano por la gran preocupación por el poema culterano *Primero Sueño*. Se apoya en la interpretación del conceptismo general que ha planteado Fernando Lázaro, antes apuntado por Menéndez Pidal, para mostrar la intrincada "red de conexiones" internas según las sutilezas de esta escuela y su uso virtuosístico de la lengua. En este soneto la lectura más aceptada resulta dudosa para Durand. En el verso final se habla de "hacer la deshecha", que se entendía que significaba disimular o fingir, lo cual sería aceptar sumisamente una situación intolerable. Durand muestra filológicamente que también existe otro sentido de "deshecha", el de "irse" o "retirarse", lo cual daría un final muy distinto, de rebeldía, mucho más de acuerdo con el temperamento de la autora y también con el espíritu conjunto del soneto.

José Pascual Buxó, en "El otro sueño de Sor Juana" atiende a otro poema poco visto, una poesía menor de juventud, un "memorial" romanceado a Fray Payo Enríquez de Ribera, Arzobispo de México, en el que le pedía el sacramento de la confirmación, que escribe poco después de contraer tabardillo, o especie de tifus. Revela que se hallan aspectos que anticipan el *Gran sueño*. Utiliza para ello metodología semiótica, hábilmente manejada y comparándola a la vez con símbolos gráficos que aparecen en grabados de la época. Es un ensayo revelador

y sugerente que continúa ampliando el abanico de puntos importantes de la autora.

Por su parte, Gerard Flynn asume una actitud crítica resuelta al discutir las ideas de Octavio Paz en su famoso libro. Escoge dos aspectos en Paz, las ideas sobre la crítica literaria y la interpretación del *Primero Sueño*; Flynn difiere de ambos planteamientos.

Zunilda Gertel, en "Poética e ideología en la obra de Sor Juana Inés de la Cruz", halla en la *Respuesta*, en diversos poemas y en el *Primero Sueño* claros indicios que anuncian la modernidad. Así, ve reflejadas en la obra de la monja las mismas inquietudes de Virginia Woolf sobre la reivindicación social de la mujer. En el dominio semántico de las palabras de la monja escritora encuentra prefigurada la semiótica; en sus juegos verbales, los experimentos de la literatura vanguardista. Le atribuye pensamientos avanzados para su época, que desafían la lógica tradicional y en los cuales encuentra ecos de teorías contemporáneas, como las enunciadas por Todorov. Vislumbra en el *Primero Sueño* la libre conciencia crítica que caracteriza al pensamiento moderno. Es un enfoque novedoso para actualizar a la ilustre poetisa.

Otros participantes ofrecen trabajos de interés. Sylvia G. Carullo, en "El retrato literario en algunos poemas de Sor Juana Inés de la Cruz", recuerda que los antecedentes del tema se remontan a la Edad Media. Escoge una redondilla y una décima para destacar los influjos neoplatónicos, y el de otras corrientes estéticas de la época en la representación del ideal de la belleza femenina en esos retratos. Dentro de ese contexto, Sor Juana logra, además, acentuar la belleza interior de los personajes escogidos. Lee A. Daniel analiza las loas de Sor Juana a Carlos II. Es un acierto detenerse en este tema poco estudiado, aunque se podría señalar que las loas de Sor Juana no se ven claramente en este ensayo dentro del contexto del género que fue tan difundido en el teatro colonial. Los términos de comparación resultan algo cortos, porque es muy grande el número de loas que hoy se conserva desde México hasta el virreinato peruano. La importancia de este género menor resulta mayor si se advierte que en los primeros tiempos también se les llamaba "prólogos" de una comedia, pues comúnmente tenían un carácter laudatorio y de "apertura" (en el sentido musical) y de texto inicial.

En su estudio titulado "Sor Juana: Dressing the part", Frederick Luciani considera que la confesión autobiográfica de Sor Juana de haber querido muy niña ser aceptada en la universidad, así tuviera que vestirse de hombre, se compara con otros casos de la época puramente literarios: en comedias de Tirso de Molina y Rojas Zorrilla. Es un trabajo interesante, aunque no deja de ser extraño que Luciani se incline tan categóricamente a que el episodio pueda ser imaginario, ficticio, pues no ofrece argumento contundente que pruebe que esta confesión tan visiblemente sincera fuese retórica. Lo que la autora da como algo

íntimo y procedente de una actitud ingenua de su infancia pierde así gratuitamente su carácter. Recuérdese además que el texto fue dirigido al obispo de Puebla y no al público, y que quedó inédito y sólo apareció en la *Fama pósthuma* en 1700.

En conjunto, se trata de una publicación importante sobre la figura máxima de las letras virreinales y juzgo un acierto de Luis Cortest el haber realizado el coloquio y publicado este volumen.

JOSÉ ANADÓN  
University of Notre Dame

AURORA EGIDO, *Silva de Andalucía. (Estudios sobre poesía barroca)*. Servicio de Publicaciones, Diputación Provincial, D.L., Málaga, 1990; 204 pp. (*Biblioteca popular malagueña*, 48).

Como en su reciente *Fronteras de la poesía en el Barroco*, Aurora Egido reúne en un volumen estudios dispersos en publicaciones no siempre fáciles de encontrar en bibliotecas españolas y extranjeras. Esta nueva colección recoge cuatro estudios de poesía barroca andaluza que, leídos en la estrecha unidad que el libro les otorga, adquieren una nueva coherencia y el interés de una contextualización que en las publicaciones aisladas resultaba más difícil de captar.

En efecto, "La silva en la poesía andaluza del Barroco", publicado en 1989 funciona en el volumen como prólogo iluminador de los tres trabajos que siguen sobre la poesía de Pedro Soto de Rojas. El primero, de 1984, estudia aspectos del tercer libro del poeta granadino: *Paraíso cerrado para muchos, jardines abiertos para pocos* (1652) del que Egido ha publicado una edición ejemplar (Cátedra, 1982). Los dos siguientes, de 1984 y 1985, se ocupan del *Desengaño de amor en rimas* (1623).

Todos ellos comparten una similar riqueza de información y un rigor metodológico que se apoya en la mejor tradición de los estudios de historia literaria. Así, en el primero, el análisis del proceso de introducción de la *silva* y de su trayectoria poética hasta Góngora, permite la exploración de este género poético desde Estacio y Poliziano hasta los primeros brotes neolatinos en España y su paso a Andalucía. Estacio hace posible un excursus sobre fray Luis que aclara con nuevo sentido no sólo los tópicos del prólogo sino todo su conjunto poético (pp. 15-23), que será tenido en cuenta como modelo por los poetas barrocos andaluces. La exploración de sus conexiones con el madrigal, la canción petrarquesca, la epístola horaciana y aun la prosa de la novela pastoril permite establecer relaciones entre géneros y estilos que dan una perspectiva más unitaria a la literatura áurea. En este sentido, Egido pasa revista a los ejemplos que aparecen en buen número de autores desde Pedro Espinosa, J. de Jáuregui, a los de la *Segunda Parte de*